
Jean-Pierre Bacot, Une Europe sans religion dans un monde religieux

Paris, Les Éditions du Cerf, coll. « Parole présente », 2013, 226 p.

Rodolfo de Roux



Édition électronique

URL : <http://journals.openedition.org/assr/25384>

DOI : 10.4000/assr.25384

ISSN : 1777-5825

Éditeur

Éditions de l'EHESS

Édition imprimée

Date de publication : 30 décembre 2013

Pagination : 131

ISSN : 0335-5985

Référence électronique

Rodolfo de Roux, « Jean-Pierre Bacot, Une Europe sans religion dans un monde religieux », *Archives de sciences sociales des religions* [En ligne], 164 | 2013, mis en ligne le 17 février 2014, consulté le 21 septembre 2020. URL : <http://journals.openedition.org/assr/25384> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/assr.25384>

Ce document a été généré automatiquement le 21 septembre 2020.

© Archives de sciences sociales des religions

Jean-Pierre Bacot, Une Europe sans religion dans un monde religieux

Paris, Les Éditions du Cerf, coll. « Parole présente », 2013, 226 p.

Rodolfo de Roux

RÉFÉRENCE

Jean-Pierre Bacot, Une Europe sans religion dans un monde religieux, Paris, Les Éditions du Cerf, coll. « Parole présente », 2013, 226 p.

- 1 La obra se centra en el tema – ampliamente evocado por numerosos autores – del declive en Europa occidental del cristianismo (católico y protestante en sus formas históricas luterana y calvinista), lo mismo que del judaísmo. La originalidad del escrito reside en la abundante utilización de estadísticas dispersas en diferentes publicaciones y sobre todo en el Internet, donde el autor – doctor en ciencias de la información – ha consultado abundantes fuentes con frecuencia oficiales.

- 2 El primer capítulo, « La baisse constante des effectifs religieux en France » (p. 21-87) presta particular atención a las estadísticas sobre la disminución vertiginosa del clero católico por considerar a dicho grupo como un elemento clave en la reproducción de la Iglesia católica. Si en 1789 había 105.000 sacerdotes en Francia, en 1904 eran 64.500 y en 2010, 17.000 (Cuadro 17, p. 215-218). Esta constatación lleva a que el autor afirme tajantemente « la chute finale et prochaine du catholicisme en France » (p. 18). La situación, desde el punto de vista estadístico, no augura un mejor futuro al protestantismo luterano y calvinista, ni al cristianismo ortodoxo ni al judaísmo. Sin embargo, entre los grupos más desfavorecidos y en las periferias urbanas de ese paisaje que el autor califica de « post-religioso », aumenta el influjo de un islam salafista y de un protestantismo de cuño evangélico y pentecostal.

- 3 El segundo capítulo titulado « Élargir le champ » (p. 89-148) se apoya igualmente en abundantes estadísticas para mostrar que Francia no es una excepción sino que el alejamiento progresivo respecto de un pasado religioso se puede verificar en muchos otros países europeos donde, por otra parte, progresa el ateísmo o el agnosticismo. Cuando el conocimiento estadístico lo permite, el autor señala las situaciones tan diversas que, sin embargo, todavía existen entre países o entre las diferentes regiones de un mismo país, como es el caso en Italia, Bélgica o Polonia. Más allá de Europa, y siempre apoyándose en análisis estadísticos, el autor aborda la evolución religiosa en el Canadá (p. 122-136) y en los Estados Unidos de América (136-148). Concluye que el Canadá se « europeísa » desde el punto de vista religioso, pues allí tanto el catolicismo como el protestantismo histórico se están « diluyendo en la modernidad » (p. 133). Los Estados Unidos, por su parte, pueden ser considerados todavía como un país cristiano pero están « en el camino del desencantamiento » religioso (p. 143) y conocen desde los años 1990 un aumento del número de ateos y agnósticos (8,4 % en 1990 ; 15 % en 2001 ; 16,1 % en 2008 ; p. 142).

- 4 El tercer y último capítulo « Comment analyser la nouvelle situation ? » (p. 149-204) se aleja de las consideraciones estadísticas y hace un somerísimo análisis de una variada serie de discursos que Bacot considera como parte de una « estrategia de consolación » (p. 213) porque, según él, se niegan a reconocer la realidad irreversible de un paisaje occidental postcristiano. Finalmente, desde un plano político y geopolítico, el autor



describe lo que a sus ojos podría ser una nueva relación de fuerzas en sociedades donde la mayoría será de no creyentes y en las que, en lo que quede como realidad religiosa, habrá dos nuevos actores dominantes: el islam fundamentalista y el protestantismo evangélico en sus múltiples variantes.

- 5 El interés del libro reside en el acopio de abundantes estadísticas sobre la disminución del clero y, en menor medida, sobre las prácticas y creencias religiosas. En muchas ocasiones dichas estadísticas abarcan varios decenios permitiendo apreciar así una determinada evolución. Pero ese despliegue estadístico no explica la variedad enorme de procesos de secularización y de transformaciones religiosas a lo largo del mundo. Por otra parte, el autor asume una concepción teleológica de la secularización y esquiva el análisis sobre el lugar, la naturaleza y el rol de la religión en el mundo moderno. Para él la no creencia religiosa será en el futuro próximo la situación dominante, « à supposer qu'elle ne le soit déjà » (p. 208). En su « Conclusión » asume sin discusión crítica alguna la noción de que la religión es algo primitivo o tradicional que está llamado a desaparecer con el avance de la modernización, sin interrogarse sobre el hecho de que un análisis comparado global muestra que la modernización en muchas partes del mundo, desde la India al Brasil y desde los Estados Unidos a Corea, ha estado acompañada no por el declive sino por el crecimiento del pluralismo religioso. En lo que respecta a la Iglesia católica – a la que el libro dedica particular atención – el autor subestima totalmente la extraordinaria resistencia del sistema confesional católico que ha mostrado hasta ahora gran aptitud para asimilar golpes e imaginar respuestas gracias a una larga experiencia histórica, una sólida organización institucional y una proverbial capacidad de espera que le permite hacer planes de larga duración. Sobre la posibilidad de supervivencia de una Iglesia sin clero, baste recordar que el Brasil – actualmente el país con el mayor número de católicos en el mundo – tuvo durante cuatro siglos una Iglesia católica prácticamente sin sacerdotes. En ese inmenso territorio de más de 8.500.000 km² No Había En 1889 Sino 520 Sacerdotes Seculares Para Atender A Aproximadamente 14.500.000 Habitantes.